

## Juicio

## El archivo de Aleixandre se queda en manos de los Bousoño

Un juzgado de Majadahonda (Madrid) ha desestimado la demanda interpuesta por Amaya Aleixandre contra Carlos y Ruth Bousoño para que estos

le entregaran el archivo y otros bienes del Premio Nobel de Literatura Vicente Aleixandre. La biblioteca comprende más de 3.000 volúmenes.



## Un día, un libro

## 'American Madness', de Julio Valdeón Blanco

El escritor y periodista español Julio Valdeón Blanco se sumerge en la creación de 'Darkness on the edge of town', uno de los mejores álbumes de Springsteen.



# «Sin la guerra en mi país, yo no sería libre»

La escritora Tahmina Anam debuta con 'Días de amor y de guerra' un libro inspirado en la secesión de Bangladesh



Público en LONDRES

LOURDES GÓMEZ  
CORRESPONSAL

— «Soy vagabunda, artista sin casa fija». Tahmina Anam habla metafóricamente, aludiendo a una infancia itinerante de país en país. Su padre, un reconocido periodista bangladés, trabajaba para la ONU y la familia Anam hacía las maletas cada pocos años. «Mi corazón siempre estará en Bangladesh. Me mudé a Londres hace cinco años y me encanta la ciudad, tan caótica y vibrante. El mundo entero se concentra en sus barrios. Le tengo mucho apego a Londres. Aquí me hice escritora y es el lugar perfecto para una artista», dice en un distintivo acento estadounidense.

En Londres escribió su debut literario, *Días de amor y de guerra* (RBA), que ha cosechado el premio Commonwealth de escritores noveles. La novela narra las vicisitudes de una viuda, sus dos hijos y vecinos durante la guerra de independencia de Bangladesh, en 1971. Anam nació en la capital del nuevo estado, Dhaka, cuatro años después, pero rememora la brutal experiencia como si hubiera participado personalmente en el alzamiento contra el Ejército paquistaní. «Siempre me ha interesado la revolución. Mis padres la vivieron y yo crecí escuchando historias de la guerra. No lo siento como algo del pasado, sino como un capítulo de la historia de mi país del que



Tahmina Anam, fotografiada en Londres. KONE SAIZAR

«Sólo hace falta que los políticos dejen de pelearse y sean menos corruptos»

«Siempre me ha interesado la revolución, no es algo del pasado»

yo también formé parte».

Los personajes y la trama surgen de los recuerdos familiares y de conversaciones que Anam mantuvo con cientos de madres, estudiantes, granjeros, refugiados y otros testigos del mayor genocidio de la historia asiática. «Les dejaba hablar sin hacerles ninguna pregunta. Conocí a todo tipo de gente y con todos ellos construí los personajes de la novela», recuerda en un café de su barrio londinense.

Con la protagonista, Rehana, siente una conexión espe-

cial. «Está inspirada en mi abuela. Era viuda y permitió que su casa se convirtiera en uno de los centros de la resistencia. Rehana no es la típica revolucionaria y, como el resto de la humanidad, se ve atormentada por emociones y deseos contradictorios. Haría cualquier cosa por sus hijos. Son el centro de su vida y para protegerlos actúa de formas insospechadas».

Pocos se salvan de la represión paquistaní y las relaciones familiares y vecinales sufren tremendos vuelcos. También Rehana reequilibra su centro de gravedad y, como explica su creadora, «toma conciencia de su propio destino». «Rehana cambia mucho a medida que avanza la novela. Es una mujer que se dejaba llevar por los acontecimientos hasta que se involucra activamente y adquiere poder sobre su vida».

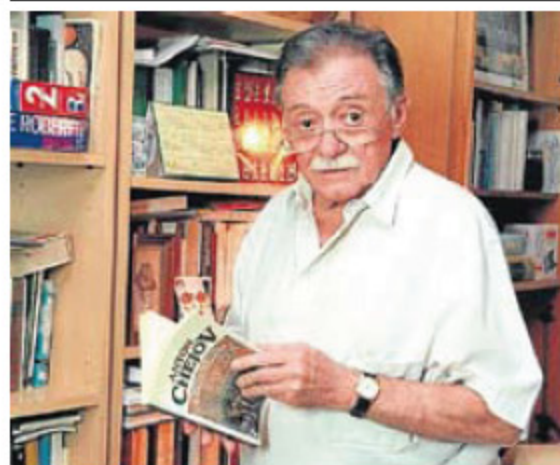
La escritora describe Bangladesh como «un país calamitoso y turbulento». «Han sucedido cosas muy terribles, pero hoy día hay buenas perspectivas de cambio. La economía ha mejorado en los últimos cinco años y acabamos de elegir a un gobierno muy progresista. Existe un genuino potencial de transformación. Sólo hace falta que los políticos dejen de pelearse entre sí, sean menos corruptos y enfoquen sus esfuerzos en dirigir el país».

## El pueblo liberado

La liberación del pueblo bangladés aporta el contexto a *Días de amor y de guerra*. La novela arranca en marzo de 1971, con la entrada de los tanques paquistaníes y la matanza de estudiantes de la Universidad de Dhaka. Nueve meses después, el Ejército represor pide la rendición. «No apoyo las guerras en general, pero debo mi libertad a los que lucharon por la independencia de mi país. Ojalá se hubiera conseguido sin derrames de sangre ni tanta tragedia, pero no fue posible, y me siento muy agradecida. Sin esa guerra, no sería libre, sino ciudadana colonizada». ●

## Más información

— BIOGRAFÍA Y RECORTES DE PRENSA DE LA AUTORA  
www.tahmina.com



El escritor Mario Benedetti en su casa de Madrid. EFE

## Muere Mario Benedetti, el poeta del compromiso

Falleció tras una larga enfermedad a los 88 años en Montevideo

PEIO H. RIAÑO  
MADRID

— La fatídica noticia no ha tardado en llegar. Hace una semana los informes que llegaban desde Montevideo hablaban de un empeoramiento de la salud del escritor y ayer Mario Benedetti, que nació en la ciudad uruguaya de Paso de los Toros hace 88 años, murió en su domicilio de la capital uruguaya por la enfermedad que le llevaba y le devolvía del Hospital Impasa de Montevideo en los últimos años.

Hace algo más de una semana José Saramago escribió una entrada en su blog dedicada a Mario Benedetti: «Qué era, en verdad, Mario Benedetti, qué había sido él en toda su vida, mucho más que las múltiples profesiones ejercidas? Poeta. Entonces arranquemos sus poemas de la inmovilidad de la página y hagamos con ellos una nube de palabras, de sonidos, de música, que atraviesen el mar atlántico (las palabras, los sonidos, la música de Benedetti) y se detenga, como una orquesta protectora, delante de la ventana que está prohibido abrir, actu-

nándole el sueño y haciéndolo sonreír al despertar».

La iniciativa mantuvo con vida en el recuerdo de los lectores del autor de *Cony sin nostalgias* (1977). A todos ellos les tenía acostumbrados a una prosa que respetaba las leyes impuestas por su poesía y hacía de sus novelas ejercicios de concisión, sencillez y oralidad. La de Benedetti, la literatura que quedará para siempre, es un ejercicio directo y sin titubeos, un trayecto que recorre firme lo que quiere ser dicho y lo que se dice. Lo mismo en sus cuentos, donde adelgazaba todo lo que podía el lenguaje, esquilmando adjetivos, despellando la retórica y dejando paso al adverbio, al sustantivo y al verbo. La literatura en los huesos.

Ya desde trabajos como *Búsqueda de tiempo* (1999) existe la reflexión y preocupación por el paso del tiempo, mirando siempre lo que quedó atrás, a lo vivido, pasado y transcurrido. Pero nunca con nostalgia, siempre con ironía. Y la ternura. Eso es un buzón de tiempo a fin de cuentas, un lugar en el que echar todo lo pasado sin rencores. De Benedetti recordaremos la capacidad de hacer literatura con los hilos de la cotidianidad: «Esto más que un tiobobo parece un tiobobo». ●